VIVIR LAS VIRTUDES
Una personalidad lograda

Dios no nos llama a hacer cosas buenas, sino a "ser buenos", virtuosos. Esto supone vivir para identificarnos con Cristo: ¡no es seguir unas normas! Para ello, descubrir las razones del estilo de vida que Jesús nos propone.

¿Qué aportan las virtudes?

- Orientan hacia lo que de verdad colma nuestras aspiraciones. ¡Nos llevan a ser felices!
- Estabilizan nuestra personalidad. Nos hacen salir de nosotros y dirigirnos a Dios y los demás.
- Llevan a la madurez afectiva, a apreciar lo que es bello y rechazar el pecado.
- Expanden el corazón. ¡El amor a Dios es lo que da sentido a mi vida!

RETRATO DE UNA PERSONALIDAD CRISTIANA

1 MADURA

Aprende a vivir de acuerdo a unos ideales altos.

Toma decisiones con libertad interior, haciéndolas propias.

2 CONVENCIDA

Su vida está sostenida por convicciones firmes.

Cuida la propia formación para que llegue a la cabeza y al corazón.

3 EMPÁTICA

Sabe ponerse en la situación de los demás.

Es capaz de abrirse a todo tipo de personas.

4 DECIDIDA

Se empeña por llevar una vida virtuosa, de identificación con Cristo.

Su vida se mueve por motivos grandes, que valen la pena.

"Haters" de la virtud

Voluntarismo

No es un simple "acostumbrarse a fastidiarse": ¡es gozar haciendo el bien!

Perfeccionismo

Dios cuenta con nuestros defectos y está encantado de acudir en nuestra ayuda: ¡sabe que la necesitamos!

Impaciencia

Cada paso es pequeño, pero con el tiempo recorremos más de lo que pensamos

PARA PROFUNDIZAR

"Llegar a la persona en su integridad: el papel de los afectos", J. Diéguez
"Formar el carácter en la virtud", J.M. Barrio y R. Valdés

powered by PIKTOCHART